



FANTASIA MARCIANA

por el Q.: H.: Arnoldo Mogilner



La gigantesca nave espacial ya estaba pronta para comenzar su último vuelo ínter espacial y a bordo los últimos 1000 habitantes del planeta tierra en rumbo al planeta Marte. Se cerraba así el ciclo de la civilización terrestre y comenzaba un nuevo capítulo en la historia del hombre, la colonización de Marte.

Una atmósfera limpia, terrenos vírgenes a cultivar, nuevos recursos minerales, un nuevo mundo, le permitirían al ser humano crear una nueva civilización quizá más promisoria, más justa y menos perniciosa para el ámbito cercano.

Con el comienzo de la revolución industrial en el siglo 19 comenzó el lento proceso de emanación de gases y partículas malignas que fueron contaminando la atmósfera, proceso que fue acelerándose a medida que el progreso industrial y tecnológico se acrecentó, lo que trajo aparejado una

mayor explotación de las reservas de subsistencia de la tierra y lo que a su vez produjo un aumento constante de la temperatura.

El cambio climático se debía fundamentalmente a la acumulación de gases de Efecto Invernadero en la atmósfera como resultado de actividades tales como el uso de combustibles fósiles, la deforestación a gran escala y la rápida expansión de la agricultura de regadíos.

El efecto directo de ese cambio climático sobre todo en las grandes ciudades provocaba concentraciones cada vez mayores de Ozono al nivel del suelo¹ exacerbando así los problemas de contaminación del aire. El notable debilitamiento de la capa del gas Ozono sobre todo en las zonas polares producía el aumento de radiación ultravioleta con toda una serie de nefastas consecuencias para el ser humano.

Todo tipo de experimentos fueron propuestos por los científicos para impedir la radiación perniciosa del sol tal como el sembrado de miles de toneladas de hierro en los océanos para acelerar la reproducción de las algas marinas a fin de que absorban el CO₂ del aire o la cobertura de los desiertos con capas de polietileno y aluminio que rechazarían la radiación solar de vuelta a la atmósfera.

Otra idea para impedir la radiación solar fue la de esparcir millones de toneladas de azufre en la atmósfera; pero lamentablemente todos los experimentos que fueron implementados no fueron efectivos y el proceso de recalentamiento continuó avanzando

Con el aumento de la temperatura tremendas olas de calor azotaron al mundo, arrasaron con bosques y especies animales que encontraban a su paso y aceleraron el deshielo de los grandes glaciares que cubrían los polos y sobre todo los glaciares de la Antártica que encerraban el 95% de las reservas de agua del mundo con una capa de 3 a 5 kilómetros de profundidad lo que trajo aparejado el aumento del nivel de los mares en decenas de metros. Ciudades enteras construidas al nivel del mar fueron cubiertas por las aguas.

El abandono del planeta era prácticamente la única salida previsible a fin de impedir la desaparición completa de la especie humana,

La profecía apocalíptica de Nostradamus y también de los Mayas ya en épocas pretéritas que fijaron como fecha del fin el mundo el año 2012 no se había cumplido en esa fecha precisamente; pero con diferencia de pocos años entre esa profecía y el estado catastrófico de la tierra era ya un hecho evidente que de una forma u otra se cumpliría esa profecía apocalíptica. Un nuevo tipo de diluvio amenazaba a la especie humana y el viejo nuevo arca de Noé en forma de enormes naves espaciales quizá podría salvar a cierta

¹ El ozono troposférico se forma por la interacción de la luz solar, particularmente ultravioleta, con los óxidos de hidrocarburo y nitrógeno, los cuales son emitidos por los automóviles, vapores de gasolina, plantas de potencia de combustible fósil, refinerías y algunas otras industrias. El ozono no es deseado en la troposfera, en ella es incluso más escaso que en la estratosfera, con concentraciones de alrededor de 0.02 a 0.3 partículas por millón (ppm), pero incluso en estas pequeñas dosis, esta molécula puede ser muy dañina.

parte de la humanidad

Los Astrónomos fueron movilizados para buscar y localizar el planeta que por su cercanía a la tierra y sus condiciones climatéricas permitiera el desarrollo del hombre. Llegaron a la conclusión sine qua non que Marte era el planeta más apropiado para trasladar a los habitantes de la tierra que habían sobrevivido.

Marte que era uno de los planetas del sistema solar estaba ubicado en la Vía Láctea que es la Galaxia en la que se encuentra el sistema solar y por ende la Tierra y era el único planeta que reunía las condiciones elementales para el desarrollo de la vida y sobre todo por su relativa cercanía al globo terráqueo (unos 55.000.000 millones de kilómetros ¡solamente!)

Marte, apodado a veces el planeta rojo es el cuarto en el sistema solar, es el planeta mas alejado del sol y en muchos aspectos el más parecido a la tierra, con un entorno ecológico similar pero aún puro. ¿Habría aprendido el hombre la lección y sabría esta vez cuidar y mantener la pureza de ese nuevo entorno virgen que le ofrecía ese nuevo planeta?

Ya años atrás, el famoso científico e inventor Ray Kurzweil en su teoría sobre la singularidad había profetizado la liberación del hombre del uso y abuso de los combustibles y sobre todo del petróleo que contaminaron sin remedio a la atmósfera y en cambio nuevos productos desarrollados por medio de la nano tecnología, permitirían evitar la contaminación del entorno ecológico de Marte. También en el campo humano Ray Kurzweil había predecido un futuro prácticamente limpio de enfermedades. El calculaba que alrededor del año 2030- 2040 se habría acabado el desciframiento completo del cerebro humano, nano robots diminutos serían inyectados en el sistema sanguíneo y ayudarían a curarnos de todas las enfermedades posibles. Y en el caso del cáncer por ejemplo, partículas microscópicas llevarían directamente el remedio necesario a las células cancerosas

En el campo de la computación, aseguraba Kurzweil que se desarrollarían computadoras miles de veces mas potentes que el cerebro humano o en otras palabras se conseguiría crear una inteligencia artificial muy superior a la nuestra, incluida la mía. Lamentablemente todos estos adelantos ya no podrían ser aplicados en la tierra, pues el destino de la misma ya estaba sellado.

Comenzó pues el rápido desalojo del planeta en dirección a Marte por medio de las gigantescas naves espaciales que gracias al proceso de fusión fría (llamado pulso fusión) permitiría aumentar la velocidad de los viajes estelares en tal forma que el trayecto entre la Tierra y Marte duraría unos pocos días (en comparación con los muchos meses que les tomó a los primeros viajeros)

Un cuerpo transportado a Marte pesaría un tercio de su peso en la tierra debido a su menor fuerza gravitatoria dando lugar a un nuevo tipo de

humanos más altos y delicados, Un año Marciano dura 687 días terrestres, y también las estaciones duran en consecuencia casi el doble que en la tierra, por lo cual habría que planificar otro tipo de Almanaque y la pregunta más álgida sería: ¿o comenzamos a contar desde fojas cero?

Marte es un planeta más pequeño que el globo terráqueo, pero mientras que los océanos cubren más del 71% de la superficie de la tierra, Marte, - que carece de mares - tendría prácticamente la misma superficie de tierra que nuestro planeta. Esto permitiría una división equitativa entre los nuevos habitantes.

La orografía de Marte presenta un hemisferio norte en el cual estaría situado un mar oculto en las profundidades cuyo tamaño sería similar al Mar Mediterráneo.

Una característica que vale la pena resaltar es la existencia del mayor volcán del sistema solar, que tiene una altura de 25 kilómetros, (prácticamente dos veces y media la altura del Everest, un verdadero desafío para los alpinistas. En el hemisferio norte de Marte se detectó una cuenca de 8500 Km. de diámetro y que pudo haber sido producida hace unos 3900 millones de años por el impacto de un asteroide de 2000 Km. de diámetro.

Los romanos asociaban a Marte, dado sus tonos rojos, con la sangre, por lo cual apodaron a su dios de la guerra Marte.

Para los colonizadores del nuevo planeta Marte, era por lo tanto un verdadero desafío moral, era demostrarse a sí mismos que sería posible construir una nueva sociedad basada en altos valores morales, donde reinaría la cooperación, el entendimiento, la hermandad y la fraternidad. ¿Sería esta una nueva utopía?

Quizá la ciencia acudiría a transformar esa utopía en realidad. Estudios del cerebro llevados a cabo en los últimos años, habían logrado identificar al gen del odio (según últimas publicaciones de la época), y quizás con el consentimiento del liderazgo mundial se acordaría por unanimidad su neutralización. Y por otro lado se incentivarían los genes positivos, que ayudarían a crear una sociedad mejor

En el prólogo de las "Crónicas Marcianas" del escritor estadounidense Ray Bradbury escribía Jorge Luis Borges: "Sobre el planeta rojo- que su profecía nos revela como un desierto de vaga arena azul, con ruinas de ciudades ajedrezadas y ocasos amarillos y antiguos barcos para andar por la arena"

Bradbury pone en Spencer, protagonista de la historia "Crónicas Marcianas" una visión completamente pesimista acerca de la humanidad. Spencer demuestra como el ser humano se destruye a si mismo por haber errado el camino, por no haber sabido detenerse a tiempo en su búsqueda

de lo racional.

¿Es que el Homínido Marciano sería pues un terrestre mejorado? ¿O también él debería marchar sus simbólicos 40 años en el desierto a fin de purificar su alma antes de crear la nueva civilización? Le sería posible despojarse de la vestimenta del mal tal como lo determinaba Spencer en su visión profética en el libro de Bradbury o por el contrario, como nos proponían los científicos que descubrieron el gen del odio? ¿O es que solamente un ser divino, tal como un Gran Arquitecto del Universo estaría exento del mal y es posible concebir el bien sin el mal? Antes tales expectantes y terribles disyuntivas el viejo-nuevo ser Marciano debería continuar su asidua lucha contra el mal, previamente tratando previamente de mejorar su propio ser.

Las contingencias del trayecto a Marte, las tremendas dificultades, peligros e incógnitas que el nuevo planeta le depararía al ser humano, sólo permitirían a una minoría de los colonizadores de Marte elevarse hacia cumbres mas sublimes desde las cuales podrían ver lejanos y promisorios horizontes a fin de mejorar y embellecer a su persona y a la nueva sociedad.

¿Es que sería posible concebir el traspaso y la implementación de la Masonería a Marte?

Aún partiendo de la premisa, que una nueva y más justa sociedad se levantaría en el nuevo mundo, es de suponer que el Homo Marciano no podría desprenderse completamente de atavismos heredados de nuestros ancestros y debería por lo tanto continuar luchando paralelamente por la conquista del nuevo mundo y por el pulido de su propia piedra bruta. Quizá entonces, llegaría ese tiempo paradisíaco en que el hombre decidiría cambiar las espadas por el arado, el mal por el bien, la incomprendición por la comprensión y el odio fraternal por el amor fraternal.